

INTERVENCION DEL SEÑOR MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE HONDURAS, DOCTOR MARIO CARIAS ZAPATA ANTE LA XLVIII ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS

NEW YORK, 28 DE SETIEMBRE DE 1993

Señor Presidente
Señores Jefes de Delegaciones
Señor Secretario General
Señoras y Señores

En primer término es grato manifestarle al Señor Presidente las felicitaciones más sinceras del pueblo y Gobierno de Honduras por su acertada elección como Presidente del cuadragésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Al encomendarle tan delicadas funciones la Comunidad Internacional hace un reconocimiento a sus méritos personales y a la hermana nación de Guyana. Estamos por ello persuadidos que su experiencia y capacidad demostradas serán factores de primer orden para el mejor éxito de nuestros trabajos.

Membresía

Mi Delegación les da la más cálida bienvenida a los nuevos miembros de nuestra Organización: La República Checa, la República Eslovaca, la República de Macedonia, Eritrea, Luxemburgo y el Principado de Mónaco. Lo hacemos con la plena convicción de que, en el marco de las Naciones Unidas establecemos vigorosos vínculos de amistad y cooperación. Seguro además, que su participación contribuirá eficazmente a la plena realización de los principios y objetivos consagrados en la Carta de la Organización.

En este contexto, inmersos en un mundo en constante evolución, mi Gobierno estima, al igual que los demás Estados Centroamericanos, que es preciso superar los obstáculos que impidan que la República de China en Taiwán, pueda participar en los trabajos de la Organización y sus Organismos Especializados, como lo hace en otras esferas internacionales.

Nuestra intención debe interpretarse en el sentido de que constituye una contribución al mantenimiento de la paz y la seguridad en Asia y al Desarrollo Progresivo de la Normalización, ya iniciada, de relaciones de amistad, cooperación y comercio entre las poblaciones de ambos lados de los estrechos de Formosa, hasta que la negociación política plasme en acuerdos la voluntad del pueblo chino debidamente consultado.

Programa para la Paz

Mi Gobierno continuará apoyando las políticas sobre diplomacia preventiva y reforzamiento de la capacidad logística y financiera de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y su afianzamiento adonde sea amenazada, adonde se haya quebrantado o cuando persistan situaciones de confrontación que la tornen precaria.

En este sentido, Honduras aporta la contribución de sus fuerzas armadas y de la política en misiones de mantenimiento de la paz, como participa actualmente satisfactoriamente en la acción conciliadora de «Minurso en el Sahara, Marruecos».

Consecuente con tales fines además, Honduras al igual que la Asamblea anterior solicita una mayor adhesión y recursos a los organismos universales de solución jurídica de las controversias, como la Corte Internacional de Justicia, cuyas sentencias contribuyen a dirimir en forma pacífica los litigios que se le someten. A este respecto, nos place comunicar que Honduras y El Salvador a un año del fallo dictado por ese Tribunal Internacional en su controversia de fronteras están cumpliendo con la sentencia en referencia y actualmente en sus pueblos limítrofes conviven en completa armonía.

Desarme

En la dramática discusión sobre el poder destructivo de las Armas Nucleares urgimos a los poseedores de los mismos realizar arreglos serios y verificables de reducción y destrucción de dichas armas, que tomen en cuenta las reales preocupaciones de nuestros países ante el inminente peligro que representa la utilización de las armas de destrucción en masa y aseguren cada vez más la transferencia de recursos financieros liberados de la carrera armamentista a las necesidades de la Cooperación Internacional para el Desarrollo.

Asimismo, complementando las acciones en el campo del desarme general, las naturales prioridades otorgadas al desarme nuclear no deben ser obstáculos para impulsar renovados esfuerzos en el ámbito del desarme convencional, en particular sobre una base regional.

Conflictos regionales

Honduras observa con suma preocupación la dramática situación prevaleciente en Bosnia y Herzegovina; el escalamiento de las hostilidades por parte del Gobierno Serbio, las violaciones masivas de derechos humanos y los intentos de consagrar en instrumentos jurídicos las conquistas territoriales obtenidas por la agresión.

En consecuencia, mi país apoya sin reserva los denodados esfuerzos que realiza el Consejo de Seguridad en procura de proteger las poblaciones desplazadas y proveerlas de alimentos y medicamentos, igualmente su acción en favor de un pronto cese al fuego y una resolución de los distintos problemas que se enfrentan para que vuelva una paz estable a la región.

En Somalia falta un gobierno nacional que asegure que la intervención de las Naciones Unidas en ese conflictivo país no solo pueda mitigar el hambre que azota a sus habitantes, sino que también posibilite, con la ayuda de los somalíes, reencontrar el camino a la paz, la convivencia y la reinstauración de la normalidad.

Con singular emoción se ha recibido en el mundo entero la culminación de las negociaciones que, bajo la inspirada mediación del Gobierno Real de Noruega, desembocaron en el recién firmado histórico «Acuerdo de Reconocimiento Mutuo» entre el Estado de Israel y la Organización de la Liberación de Palestina (OLP), que supone un paso más para la normalización de las relaciones de buena vecindad en el Medio Oriente, con respecto a los derechos de autodeterminación de los pueblos.

El Gobierno Hondureño que ha seguido con interés y preocupación el desgarramiento que durante décadas ha opuesto a Israelíes y Arabes, no puede menos que congratularse por este positivo desarrollo y anhela que sea complementado por los acuerdos de paz entre Israel y los países Arabes vecinos. De igual manera, Honduras observa con atención el desenvolvimiento de los acontecimientos en Haití, adonde vemos con satisfacción el acuerdo concertado entre el Presidente Jean Bertrand Aristide y el Jefe de las Fuerzas Armadas de Haití, gracias a la mediación del Doctor Dante Caputo, enviado especial de los Secretarios Generales de las Naciones Unidas y la Organización de los Estados Americanos.

El texto del Acuerdo además de contemplar una serie de disposiciones básicas para la solución de la crisis, demanda el retorno de su legítimo Presidente, como también la verificación del cumplimiento de todos los compromisos asumidos en las Naciones Unidas y la OEA. Demás está expresar que mi país apoya decididamente todas las medidas que se adopten en razón del cumplimiento del cronograma establecido en el acuerdo de Governors Island, y que ha fructificado en la ratificación Parlamentaria de Robert Malval, como Primer Ministro designado por el Presidente Aristide, lo cual ha permitido la suspensión del embargo haitiano.

Centroamérica

Señor Presidente:

Ha entrado en vigencia el Protocolo de Tegucigalpa del 13 de diciembre de 1991 que viene a brindar a las nuevas realidades de la región el marco jurídico de la antigua Organización de los Estados Centroamericanos (ODECA), mediante el establecimiento de un Sistema de Integración Centroamericana (SICA), que actuando bajo el impulso de las cumbres regionales, está fortaleciendo e impulsando un nuevo esquema de integración económica, social, cultural y política al servicio de los centroamericanos.

Acorde con este objetivo fundamental, mi país aspira cada día con mayor decisión y voluntad política, que nuestra región se afiance como una región de paz, libertad, democracia

y desarrollo y que con mayor presencia, participe activamente en la nueva reordenación de la Comunidad Internacional.

De otra parte, a pesar de los avances en el proceso regional de paz, gran parte de las causas que dieron origen a la crisis centroamericana aún persisten y los progresos obtenidos solo constituyen el punto de partida para enfrentar las causas subyacentes del conflicto, que amenazan con revertir los logros alcanzados.

La paz y el desarrollo se afianzarán en efecto únicamente en la medida que se logre un compromiso amplio y participativo, que involucre tanto a los Gobiernos como a los sectores organizados de la Sociedad Civil de cada una de nuestras naciones.

Por lo demás es un hecho que las dificultades de un país centroamericano son las dificultades de todos los países de la región y que por ello se requiere de acciones solidarias que permitan, bajo una dimensión regional, el fortalecimiento de los procesos internos, con pleno respeto a las particularidades de cada país.

El Gobierno de Honduras convoca por lo tanto a los hermanos centroamericanos, a reunirse prontamente en un nuevo impulso de coordinación de esfuerzos que se beneficie del apoyo internacional y nos permita encarar con esperanza el movimiento en curso de integración Económica.

El reto del afianzamiento de la paz, hace necesario privilegiar las áreas geográficas más afectadas por la pobreza, ello conlleva a potenciar más aún la participación de la sociedad mediante la profundización de los procesos de descentralización bajo una concepción de desarrollo humano a nivel local que se articule con políticas macroeconómicas realistas, permitiendo motivar la inversión productiva interna y externa.

En Honduras tendremos este año la quinta elección general desde la restauración de la democracia en 1980 y nuestra política de impulso de la integración económica del istmo centroamericano busca consolidar los frutos del crecimiento con un mayor bienestar social.

Una Centroamérica renovada que obtenga un crecimiento económico sostenido, con respecto al medio ambiente natural y una acción constante de mejoramiento acelerado de la calidad de vida de sus habitantes, es la mejor garantía para la seguridad permanente de la región que es bañada por el Mar Caribe y en donde, Centroamérica en unidad de propósitos con los países miembros de la «Comunidad del Caribe» puede consolidar una era de paz y cooperación para el fin del siglo.

Comunidad Iberoamericana

La Tercera Cumbre Iberoamericana celebrada en San Salvador de Bahía, Brasil, al examinar con preocupación el tema del desarrollo, con énfasis en el desarrollo social, no hizo más que reafirmar en esta comunidad de naciones su compromiso con la democracia representativa en la promoción de la observancia y defensa de los Derechos Humanos y el fomento del Desarrollo Económico y Social de los pueblos.

En la consecución a lo decidido en este nuevo foro de concertación, nos corresponde, asimismo, a los iberoamericanos fortalecer nuestro compromiso para la exitosa celebración de la «Conferencia Mundial para el Desarrollo Social», iniciativa que Honduras ha impartido entusiastamente con Chile y que debe obtener en la presente Asamblea General un impulso.

Comercio e Inversiones

Es indudable que todo intento de prosperidad pasa dramáticamente por la solución de ingentes problemas que tienen que ver con el desarrollo económico de nuestros países. Por ello, es importante la comprensión de los Estados industrializados en procurar instituir un sistema comercial multilateral abierto que permita a nuestros productos un mejor acceso a mercados competitivos, con el propósito de que cada vez más países alcancen niveles de satisfacción de crecimiento e intercambio.

Desafortunadamente la Ronda de Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales aún no culmina, generando graves preocupaciones para los Estados de menor desarrollo que ven afectadas sus expectativas y los programas de Ajustes Estructurales que con grandes sacrificios están llevando a cabo, como eficaz contribución a un mejor ordenamiento de la economía mundial.

Las medidas proteccionistas impuestas por algunos Estados en contra de las exportaciones de productos tradicionales de nuestra región, han provocado no solamente la caída de los precios de los mismos sino también han permitido su acceso al mercado internacional y en consecuencia han contribuido a sumir a nuestras economías y pueblos en un clima de incertidumbre al frenar cualquier posibilidad de crecimiento y preservando un status quo de dominación existente por demasiado tiempo.

Medio Ambiente y Desarrollo

Señor Presidente:

La urgente necesidad de compartir responsabilidades y de actuar en forma conjunta para garantizar una estabilidad económica mundial, independientemente del poder económico y político de cada Nación, agregada a la creciente convergencia de opiniones respecto de las prioridades mundiales, ha tenido una demostración clara y positiva en la Cumbre de la Tierra, celebrada en Río de Janeiro el año pasado.

La degradación de la naturaleza debe evitarse, unidos podemos diseñar estrategias de preservación que permitan asimismo, un uso racional de los recursos naturales para facilitar las necesidades de empleo y de crecimiento económico de nuestras poblaciones.

Al tenor de lo manifestado, para el desarrollo de una política que contribuya a superar los graves problemas que tenemos en esta temática, mi Gobierno ha creado el Ministerio del Ambiente, encargado de diseñar políticas y estrategias dirigidas a establecer mecanismos que protejan y conserven nuestro ecosistema, incluyendo las especies de flora y fauna amenazadas.

Reestructuración de las Naciones Unidas

Mi gobierno comparte las propuestas de que se amplíe con nuevos miembros permanentes y no permanentes el Consejo de Seguridad, de forma que la reestructuración del

mismo refleje la realidad actual del mundo, dando cabida a la alternabilidad de la membresía y a una equitativa distribución geográfica en su composición.

Concerniente a la revitalización de las Naciones Unidas en las esferas económica, social y conexas, es imprescindible que se adopten cuanto antes las medidas necesarias para reforzar la capacidad de los organismos correspondientes para desempeñar las funciones que la Carta les confiere en materia de Cooperación Internacional.

Nos agradan algunas medidas que se han tomado para alcanzar los objetivos, en procura de crear un sistema de las Naciones Unidas más eficaz, ahorrativo en términos financieros y a la vez menos pasivo en la ejecución de los programas aquí aprobados.

La aparición de nuevos conflictos o la persistencia de antiguos en diversas partes del globo reafirman, si necesidad hubiera, la sabiduría de tratar de lograr en vísperas del cincuentenario de las Naciones Unidas, una estructura integral de concertación y cooperación pacífica para la Comunidad Internacional, formulemos el compromiso de lograrla con nuestros votos y con nuestras acciones.

Muchas gracias.